

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Rescripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medineros, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

La emigración del capital

Hace años, un conocido escritor financiero se hizo eco en las columnas de un diario de esta importantísima y capital cuestión, de enorme interés vital para España.

A pesar de su trascendencia, poco ha fijado la atención pública en que desde algunos años a esta parte el capital español emigra cada vez en proporciones más alarmantes, habiendo en los Bancos extranjeros una respetable suma de millones pertenecientes a nuestra aristocracia y burguesía.

Sobre todo en los dos últimos años, pasa ya de 100 millones de pesetas el capital español que se encuentra rediviendo en aquellos, sobre todo en los de Suiza y americanos.

¿Cuál es la causa de esta emigración de millones?

Difícil a primera vista es el contestar a esto.

Desde el fin de nuestras guerras coloniales, España ha ido poco a poco saliendo airoosamente de los atrasos financieros, y recuperando las enormes pérdidas que entonces sufrió.

Si nos fijamos en las revulsiones interiores que otros Estados han sufrido durante estos últimos años, se ve que España no ha pasado por crisis tan hondas como algunos de aquellos, pues únicamente fue una sombra que pronto se desvaneció la revolución social iniciada en Barcelona, Asturias y Bilbao.

El movimiento huelguista, tan poco en nuestra Península ha sido tan acentuado como en otras naciones; pues por fortuna, aquí no hemos conocido huelga como la de los mineros ingleses y otras que, durante un lapso de tiempo, más ó menos largo, han paralizado por completo toda la vida de un país.

Ultimamente, la tranquilidad más absoluta reina en España, y los conflictos pendientes y cuestiones internacionales se van solucionando de un modo favorable, abriéndose ante nosotros un lisonjero porvenir.

A pesar de esto, los capitales españoles salen de España cada vez en mayor cantidad.

Este movimiento a todo trance hay que limitarlo, y a ello el Gobierno debe prestar la atención que se merece el que poco a poco vaya España quedándose sin savia convirtiéndose en una nación anémica y falta de vida propia.

Para ello no creemos que hay más que dos caminos: primero, una nueva organización en la tributación, para que por igual se repartan entre todas las cargas de las naciones, y, en segundo término, el que todos, sintiéndonos amantes de nuestro engrandecimiento, combatamos á determinados elementos que toman la política como bandera de enganche y que con el fin de conseguir su medio personal son propulsores de trastornos, influyendo éstos en la alarma del capitalista español.

Por último, tampoco hay que olvidar otro factor importantísimo, y al que también precisa se le combata, y es el extranjerismo.

Este ha invadido el comercio, la industria, el teatro, la Prensa... Todo está transformado por la idea extranjera.

Ese afán de extranjerismo que viene desde lo más alto de las clases sociales españolas, hace que la aristocracia y la burguesía españolas dejen en verano en las playas francesas y en invierno y primavera en París muchos millones, y lo mismo las simpatías con que se reciben en España á los negociantes

extranjeros, entregándoles tranvías, negocios agrícolas, bancarios, industriales...

Si puede afirmarse que en pocos años han emigrado al extranjero más de cien millones de pesetas, ¿cómo negar que todo lo que significa negocio, hoteles, tranvías, ferrocarriles... es para favorecer á los extranjeros?

Hay quien dice que los hispano-americanos son españoles degenerados. El economista á que aludimos al principio ha tenido la franqueza de manifestar públicamente que los que en América quieren hacer la unión hispanoamericana es para llevarse nuestro dinero y fertilizar sus campos con nuestros brazos.

En resumen, el problema que representa esta lenta y tenaz fuga de millones españoles es de aquellos que no cabe dejarlos para que se solucionen más ó menos pronto; es un problema vital, de cuya pronta resolución depende nuestro progreso y nuestro porvenir y al que todo buen español debe prestar la atención que por su trascendencia merece.

La huelga de Barcelona

Madrid 9-9 m.

Las noticias que de Barcelona se reciben son de que la huelga va agravándose y según he manifestado alba si la huelga toma caracteres revolucionarios el gobierno está dispuesto á castigar severamente á los instigadores, habiendo ordenado al Gobernador civil que con energía reprima el primer desorden que se produzca.

RÁPIDAS

¡A los toros!

La razón, el sentido común, la humanidad, protestan, airados, de la salvaje fiesta, de la apoteosis maravillosa del valor, de la lucha suicida, de la feroz contienda...

Una muchedumbre, delirante de entusiasmo, apasionada, loca, sobrecogida de espanto, trémula de regocijo, ébria de emociones, se revuelve, se estruja, se enardece en el ámplo tendido, en el ingente anfiteatro... Los ojos arden, las cabezas estallan, los corazones galopan, las gargantas enronquecen...

Hay pléthora de vida, derroche de luz orgía de colores... La vista sueña, la fantasía goza...

El lidiador es un áscua de oro, que se desaga en rayos titilantes y en destellos de fuego...

La fiera embiste, el caballo se estremece, la sangre corre y empaña la arena... La saña, el odio, el rencor, la traición divierten á los espectadores embrutecidos...

El peligro, la muerte, acechan á los bárbaros toreros... ¡Un grito de horror, unánime, estridente, espontáneo, rápido, resuena en el Círculo Compasión involuntaria, miedo reflejo, arrojo instantáneo...

En tan supremos momentos, surge el arte, interviene la inteligencia, flamea el diestro su dócil capa y se aleja, derrotado el enemigo...

Experto, sereno, el espada juega con su temible adversario... Le desprecia y le esquiva, le llama y lo engaña, lo humilla y lo irrita... lo rinde y lo mata...

A sus pies caen el toro muerto... y el público asombrado... La sonrisa del triunfo ilumina los semblantes, la ráfaga del éxito arrebató los espíritus... El aplauso es poco para celebrar la victoria del idolo y algunos admiradores febriles

lo pasean, en hombros, lo besan y lo piropean, lo aclaman...

¿Que importan la crueldad de la tragedia, el estruendo del combate, las bajas y los desaciertos, las voces broncas que piden «caballos!» con insistencia abrumadora y los insultos soeces que reclaman víctimas con cinismo despiadado.

Nuestro espectáculo favorito es un cuadro espeluznante, sanguinario, que tiene por marco las caras hermosas y picarescas de las mujeres hermosas... ¡Felices los encajes de las airoas mantillas, porque acarician los bustos tentadores y guardan los supros de los pechos encendidos y los besos de las bocas ardientes.

La energía de la raza, la virilidad del pueblo se han refugiado en los santuarios de la tauromaquia. ¡Oh juventud, divino tesoro! ¡Oh manzanilla de Santúcar, nectar de mis ilusiones!

Con permiso de Noel, reptamos: ¡A los toros! ¡A los toros!

A. B. C.

Club de Regatas

El baile que anoche se celebró en el Salón de este Club estuvo concurrencioso y el elemento joven bailó hasta hora avanzada de la noche.

En la concurrencia vimos lo más selecto de nuestra elegante sociedad.

El oficial de marina que forma parte de la dotación del crucero italiano Carlos Alberto Sr. Edoardo Roggeri ejecutó en el violín acompañado al piano inspiradísimos números musicales que fueron grandemente aplaudidos.

Mañana tarde al terminarse la corrida de toros volverá á celebrarse en dicho Club otro baile el que indudablemente estará tan concurrido como todos los que se vienen celebrando.

DESDE LONDRES

La buena fe y la competencia

El ministro de la Guerra inglés ha tenido en la Cámara de los Comunes uno de esos tropiezos que hasta ahora parecían reservados á los gobernantes de los países latinos. Hace pocos días aseguró ante los diputados que el Cuerpo de Aviación militar contaba con ciento veinte aparatos aptos para volar, sin incluir en este número más que los aeroplanos de primera clase. Un representante del partido unionista manifestó cierta incredulidad, y el coronel Seely entonces, invitó á comprobar la certeza de sus afirmaciones, solo ó acompañado de algún otro miembro de la Cámara. Mister Joynsons Hicks y mister Sandys, el primero de los cuales era quien había puesto en duda las aseveraciones del ministro, aceptaron para volar, sin incluir en este número más que los aeroplanos de primera clase. Y de su investigación ha resultado que, en efecto, descontados los aparatos en reparación, los totalmente inutilizados, los oficialmente declarados inservibles, por anticuados, desde el mes de Septiembre último, y los que, empleándose en las Escuelas de Aviación para la enseñanza de los pilotos son inutilizables para operaciones militares, el Ejército inglés cuenta, real y únicamente, con cuarenta y tres aparatos disponibles. El coronel Seely había hablado basándose en los informes oficiales. Su buena fe está fuera de duda, desde el instante que él mismo ofreció á sus adversarios políticos todas las facilidades para una investigación desusada, y al final, demostrativa de que se ha-

bia equivocado. Si hubiera faltado á la verdad á sabiendas, no hubiere mostrado tanto empeño en que se llevase á cabo una información sobre el asunto.

Pero eso es, precisamente, lo grave: que para defenderse de inculpaciones que atañen á la competencia profesional del ministro, se alegue su buena fe. La buena fe no es un título que capacita para ser ministro, sino un supuesto, común á todos los ciudadanos, integrante de su personalidad moral, como una viscera cualquiera lo es de su personalidad física. Sólo en países de bajo nivel intelectual y ético se puede aspirar á estadista, exclusivamente á título de hombre honrado. Y ese no es el caso de Inglaterra, donde la honestidad entre los gobernantes abunda lo suficiente para, aun siendo estimable siempre, no constituir una cualidad preciosa por su rareza.

El coronel Seely ha pecado por ignorancia. Teniendo á su cargo la dirección militar de los servicios nacionales, ha probado desconocer en un momento dado, el estado real de una parte importante de esos servicios: Si la victoria sobre los enemigos de Inglaterra hubiera dependido en ese instante del Cuerpo de Aviación, seguramente que los ingleses hubieran sido vencidos. Y toda la buena fe del ministro habría sido ineficaz para evitarlo.

En el fondo, el ministro de la Guerra inglés acaso piensa, como su colega español, que los aeroplanos sirven para ilustrar las páginas de las revistas hebdomadarias; pero no para esos reconocimientos y servicios, en caso de guerra, que practican los franceses y los italianos en Africa y los búlgaros y los turcos en la Tracia.

V no atribuyendo ninguna importancia á la aviación militar, ha estimado lícito hablar de ella por simple referencia, como un estrategia de café, con una honestidad y con un desconocimiento del asunto igualmente incuestionables

JUAN PUJOL.

Siguen las huelgas

Madrid 9-9 m.

Comunican de Bilbao que los obreros metalúrgicos han presentado á los patronos la petición de un aumento del cincuenta por ciento en los jornales y aparte el abono de las horas extraordinarias de trabajo.

Si en el plazo de cuarenta y ocho horas que han señalado no contesten satisfactoriamente los patronos, se declararán en huelga.

CAPOTAZUS

Las corridas de Valencia fueron, buenas de verdad. ¡Qué Saltillos! ¡Qué Miras! ¡Qué Romeros! ¡Viva la fiesta, que llaman algunos, salvajada nacional! ¡Vengan éter, tlla, sandoich, manzanilla y azahar! Bombita Segundo fué el de siempre: magistrat con la capa y la muleta, con el sable, regular. Machaquito, el rey de espadas, debe irse á Tetuán, en clase de matador, para que aprenda á matar.

El Gallo movió la tela con arte y gracia especial; y recordó en sus faenas al gran Cayetano Sanz; pero, á la hora de morir, se hizo el hombre para todo, se fué del centro, y ¡es clar! pinchó á saltos, muchó y Bombita, el tercer Califa (mal,

de los Bombas, ¡bomba vál me gustó como torero, aunque tiene poco gas.

El Limeño debutó, con muy buena voluntad; en cuanto madure un poco, creo que el chico valdrá.

En cuanto á mi Jo elto, poco, muy poco he de haber estado, á los diez y nueve (clar: ¡Qué Gallo con espolones!

¡Qué modo de gallear! Alborota al gallinero, aunque es Gallito; no más.

Y le apodan Gallo Chico. ¡Jesús! ¡qué barbaridad!

Y le dicen el Tercero. Caballeros, no amolar. Las mujeres valencianas, al verlo tan barbián, tan joven, tan sugestivo, le aplaudieron á rabiar.

Después del Cid y don Jaime, José Primero el Juncal.

¡Y que habien los bombistas, y Pepe, el Virrey del Plan!

X. Y. Z.

MRS FESTEJOS

Los sufragistas por la Libertad y el Rincón de San Ginés, denunciadores del velón de los automóviles y del crimen de Lentscar, que no descañan ni de noche ni de día, por seguir anestesiando á los de la Liga más ó menos calada, se reunieron anoche después del toque de queda, en la Algameca chica, y tras de comentar el éxito que tuvieron en la ciudad del Segura, (que por poco no sañen dando volteretas), cuando fueron á acusar al Gobernador lo de la Caja, lo del Cajón y lo de la cobranza de arbitrios, acordaron entre las raciones de almejas al natural y bacalao á la bizcaína, celebrar varios festejos en los días que restan de la presente temporada de feria.

Pelé, que ya saben nuestros lectores que es capaz de hacer uno de aquellos milagros que nos cuenta la historia, llenando diez toneladas de vino con dos cuartillos del desgravadado, propuso la celebración en la tarde del próximo martes de un certamen literario en el supirio de Santa Lucía, por ser éste el monumento elevado en recuerdo de la arribada que hizo Santiago á esta ciudad.

Todos los comensales de pulpo en agrura y patatas cocidas, batiéron palmas y apuraron los vasos en honor al autor del festejo, y de común acuerdo se redactaron las bases para el concurso, que son las siguientes, según ha podido averiguar el cronista:

Un soneto endecasílabo, tratando de la persecución que viene sufriendo Julito, el mártir por la Libertad y dame papilas.

Una oda que no exceda de treinta líneas, sobre las ventajas que ofrecen para la calvicie y coqueluche las pastillas de Carrión al revés.

Tres seguidillas que demuestren lo que vale la inmunidad de don José de Atún de Tronco.

Un poema en prosa y verso como la zarzuela «Al agua patos» acerca de la secretaría de la Junta de casas baratas.

Una rima alegórica á la ratonera automática de Apoli y el bastón con funda que le regalaron.

Y nada más respecto al verso y á la prosa.

Los premios que habrán de adjudicarse á los poetas y laudadores que tomen parte en el certamen, fueron objeto de una larga discusión y después de los ruegos y preguntas acordaron que el prime-

ro sea una sartén sin mango, el segundo un abanico con el retrato de Vaso, el tercero una cuarta de queso de bola, el cuarto una sonajera y el quinto un bajo relieve en papel de estraza de cinco gatos arañándose.

También entre «clujío» y «clujio» del desgravadado, acordaron de conformidad, que el miércoles del Sol al primer reflejo, se celebren en Cantarranas grandes partidas al paso, al chinchinonete, al boli y á cacaramuza.

Para este concurso solo se señalaron premios en especie: como son arroz con piola que es comida larga, bloques de atún en escabeche y torraos y chufas.

Como verán nuestros lectores y los que no nos lean, esos que se desvelan por la Libertad y me alegro de verlos buenos; merecen toda clase de aplausos por el interés que vienen demostrando y los sacrificios que hacen por hacernos de reir y olvidar á nuestros deudos é ingleses.

Chócala amigo Pelé porque sañeis distinguir.

OTEMA.

De Sociedad

Ha salido para Madrid, Barcelona y San Sebastián, nuestro querido amigo el ilustrado capitán de Infantería D. Antonio Trucharte. Le deseamos un buen viaje y feliz regreso.

Nuestro apreciable amigo el Capitán de Infantería de Marina don José Delgado Vía, ha salido para Palma de Mallorca.

ACTUALIDADES

La gente torera, los que por asistir á las corridas de toros son capaces hasta de empuñar los mantones y batas de sus madres poltracas est'n otra vez más alegres que un chico cuando le dan un biycocho, con motivo de la novillada que mañana tarde ha de celebrarse en nuestro circo taurino.

Y la alegría que se destaca en sus fisonomías tiene razón fundamentada pues según dicen los que han visto el ganado de Cabeza de se traen los bichos unas astas que no tienen tacto.

Y luego como los novilleros contratados que son Gordet, Larita y Petreño traen estelas de mucho «tronfo» se forjan ilusiones en que la corrida ha de resultar del agrado de unos y de otros.

Mañana tarde veremos lo que resulta.

Merced al desinterés de D. Angel Hernández y D. Baltasar Gil; dueños de las elegantes instalaciones que para tomar café, helados, cervezas, licores y otras cosas más, han levantado en la hermosa explanada del muelle de Alfonso XII, vióse ésta en la noche del pasado jueves completamente llena de una compacta masa de espectadores de ambos sexos que esperaban ver la quema de los fuegos artificios costeados por dichos industriales.

Y los fuegos resultaron del agrado de todos y los dichos establecimientos al aire libre se vieron ocupados por compleo ó pasándose una agradable velada, viendo como los roncores aparecían y desaparecían en el espacio, como las ruedas jiraban rápidamente presentando combinaciones luminicas en las que alternaban como Apoli en los ruegos y preguntas, los colores azul,